

El viaje del director de recursos humanos. 2010, Eran Riklis

∞ Cine Club de Bargas. 12 de abril de 2012 ∞

Fiel a su voluntad de construir parábolas, el cineasta israelí Eran Riklis vuelve a tomar un hecho aislado para dibujar el paisaje de una tierra y de sus gentes desde una perspectiva crítica que no elude, sin embargo, el humor ni la condescendencia. Partiendo de un hecho tan triste como es la muerte en atentado terrorista de una joven extranjera que trata de ganarse la vida en el servicio de limpieza de una gran panadería, Riklis elabora un retrato de conjunto en el que personajes de diferentes características deben acompañar el cuerpo de la mujer hasta su pueblo natal para darle sepultura.

El tono agri dulce del relato se ve salpicado por escenas donde convive el naturalismo crudo de unos tiempos difíciles con el esperpento de situaciones que, de tan trágicas, resultan absurdas. Individuos heridos por las circunstancias con un director de recursos humanos al frente que, en el colmo de la paradoja, se ve incapacitado para las relaciones sociales.

La película es a la vez una historia de superación y una *road movie* atípica en la que los elementos políticos aparecen como causa y como reacción de los desastres que se ven en la pantalla. El recorrido desde Jerusalén hasta un pequeño pueblo de Rumanía traza el mapa del desencanto que se convierte, y aquí está la grandeza del film, en un viaje iniciático, en la búsqueda por parte de cada uno de los personajes de una razón que les haga, sino mejores personas, por lo menos tolerables. Para ello Riklis esquiva las moralinas y los mensajes fáciles a los que se suelen prestar este tipo de



argumentos, haciendo de "El viaje del director de recursos humanos" una película bien realizada, bien interpretada y, sobre todo, bienintencionada, sin que este término implique simplismo o menoscabo. En definitiva, un entretenimiento cargado de valores que, lejos de molestar, agudizan la trama deparando al espectador cien minutos de divertimento y reflexión, dos méritos difíciles de reunir en el cine de nuestros días y que demuestra la vocación humanista del director y guionista Eran Riklis.

La filmografía de **Eran Riklis** abarca un total de ocho títulos, entre los que se encuentran algunos de los mayores éxitos de la cinematografía israelí. El reconocimiento obtenido en festivales internacionales de películas como "La novia siria" (2004) y "Los limoneros" (2008) le ha otorgado una trascendencia más allá de sus fronteras, convirtiéndose en un nombre a tener en cuenta. Esta posición se confirma con "El viaje del director de recursos humanos", adaptación de una novela de Abraham B. Yehosua, cuyo personaje protagonista adopta los rasgos en la pantalla de **Mark Ivanir**. Este actor de origen ruso representa como pocos la vocación por la interpretación: tras haber rechazado varias ofertas para formar parte de los servicios secretos israelíes, dejó los estudios de medicina para consagrarse a su verdadera pasión, la profesión de payaso. Después el teatro y el cine se cruzaron en su camino, habiendo participado en películas de Steven Spielberg, Robert De Niro y Barry Levinson.



¿Y tú, qué opinas de esta película?
Entra en memoriasdelcineclub.blogspot.com y haz tus aportaciones. Nos interesan. Tú eres el Cineclub.

Declaraciones de Eran Riklis (director y guionista)

Todos tenemos una misión en la vida. Y si no la tenemos, deberíamos esforzarnos en tener una. Creo que la mía consiste en interesarme por la vida de la gente, en fijarme en los cambios que afectan a la sociedad, en observar las tendencias actuales y pasadas, a echar una mirada cariñosa y sin concesión al alma y al corazón de los seres humanos, a ofrecer un espejo a mis contemporáneos para que puedan redescubrirse, a sugerir nuevas formas de ver el mundo en vez de contentarse con las tradiciones y las mentalidades estereotipadas. Mi misión es hacer películas.

El personaje del director de recursos humanos me interesó porque sentí que su misión era volver a descubrirse a sí mismo, algo muy próximo a lo que hace el cine.

Por eso decidí consagrarle una película. Tiene una misión misteriosa, se le ha impuesto, pero poco a poco se convierte en parte íntegra del personaje: es íntima y personal, pero también tiene una importancia nacional. Es una misión en la gran tradición griega y del teatro shakesperiano.

Su misión consiste en aprender a vivir con los muertos o, mejor dicho, en revelar y explorar la vida a través de la muerte. La muerte tiene el rostro de una mujer notable cuya sonrisa enigmática evoca a la Mona Lisa. ¿Quién puede resistirse a semejante mujer? Desde luego, ni el director de recursos humanos ni yo... Por eso emprendí este viaje con él, con ella y con todos los demás pasajeros.

Mis películas siempre hablan de la sociedad israelí bajo diferentes ángulos, el político, el social y el personal, por lo que todas tienen un nexo. Puede parecer que “El viaje del director de recursos humanos” sea menos comprometida políticamente hablando, pero en mi opinión, lo es tanto como “La novia siria” y “Los limoneros”. Hurga en la psicología israelí y estudia cómo ven los israelíes a los extranjeros, árabes u otros, y al mundo.

Para mí era un bonito reto hacer una *road movie*, sobre todo ir a rodar a Rumanía. Creo que es un formato interesante, porque te permite una libertad dramática, cualquier cosa puede ocurrir en una *road movie*. Me dio una sensación de libertad, de alegría pura, aunque fue una película muy difícil de rodar. En el fondo fue sencillo, porque sentía la película. El tema central de la película es la búsqueda de nuestra humanidad.

Siempre busco el lado humano en los conflictos y en los enfrentamientos. Creo en la humanidad, aunque pienso que a menudo se esconde detrás de prejuicios, odio y ceguera. Pero estoy convencido de que está aquí.

